Los seis restantes, que se van a citar a continuación, deberían ser igualmente declarados: Rotten (Marqueses de Campofranco), Truyols (Marqueses de la Torre), Villalonga-Mir, Quint-Zaforteza, España (Condes de España) y Morell-Verd.

2.ª Todos los palacios citados, incluso los tres a que se refiere el presente expediente, gozan de protección oficial por hallarse incluidos en el Conjunto histórico-artístico de Palma de Mallorca declarado por Decreto de 2-7-64. A pesar de esto, la declaración «individual» que se solicita sigue siendo conveniente por las dos razones siguientes:

Razón fiscal, ya que la ley, considerando «monumentos del Estado» a los histórico-artísticos, los exime de cargas fiscales (artículo 30 de la Ley de 13-5-33), y es justo y conveniente compensar en lo posible los innegables perjuicios que sufren los propietarios de dichos edificios declarados.

Los efectos protectores de la declaración deben extenderse a aquellos elementos del contenido interior (mobiliario, tapices, etc.) que se consideran como inseparables culturalmente del monumento, elementos que constituyen su «contexto» interior artístico o histórico.

Por todo lo expuesto, y como resumen, se considera que la declaración de Monumento histórico-artístico nacional a favor de dichos palacios es necesaria y oportuna. Y que el decreto de declaración debe incluir los objetos-muebles del contenido interior de los mismos que a juicio de la Dirección General de Bellas Artes se consideren como artística o históricamente inseparables del monumento.

EL PALACIO DEL CONDE DE BERMEJILLO, EN MADRID

En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 14 de junio de 1971 fue leída y aprobada la siguiente propuesta de inclusión en el Tesoro Artístico Nacional el palacio del Conde de Bermejillo del Rey, de Madrid, presentada por el Excmo. Sr. D. José Camón Aznar, Académico numerario de esta Corporación.

El palacio levantado por el Conde de Bermejillo del Rey, llamado vulgarmente palacio Bermejillo, es el ejemplar más característico y bello del neoplateresco español.

Su construcción se comenzó en 1913 bajo la dirección de un arquitecto alemán y continuada por el arquitecto español Laredo, finalizando su labor en 1915 según consta en uno de los capiteles del interior.

Su estilo se inspira en lo más selecto del renacentismo toledano. Sus grutescos, de la más fina talla, evocan los de Covarrubias.

Este palacio muestra los más delicados relieves en los muros exteriores, con motivos típicos de la arquitectura plateresca en la distribución de los ornamentados huecos. En el interior se admira una señorial estructura, con salones, juego de plantas y jardín interior, ya muy raros en Madrid. Como notas de la mayor importancia artística se destacan los artesonados, algunos auténticos renacientes y una copia fiel de la escalera del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares, destruida, y que podía considerarse como la más bella de nuestro plateresco. Esta muestra es de gran rareza y muestra única de ese arte.

Por todo ello, y teniendo además en cuenta la escasez de mansiones señoriales en Madrid de la época alfonsina, esta Real Academia de Bellas Artes de San Fernando propone que ese palacio del Conde de Bermejillo del Rey, de Madrid, sea declarado Monumento nacional.

EL PUEBLO DE OLIVARES (SEVILLA)

En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 14 de junio de 1971 fue leído y aprobado el siguiente dictamen referente a la propuesta de declaración de Conjunto histórico-artístico a favor de la plaza del pueblo de Olivares (Sevilla), incluida la iglesia parroquial y el palacio de los Condes-Duques, siendo ponente el Excelentísimo Sr. D. Diego Angulo Iñiguez, Académico numerario de esta Corporación.

Es reconfortante ver que mientras no pocos Ayuntamientos, incluso de grandes capitales de provincia, destruyen o permiten destruir monumentos valiosos contra el parecer de las Comisiones Provinciales de Monumentos y de Instituciones Públicas encargadas de defenderlos existen algunos pueblos cuyos alcaldes velan por la conservación de su tesoro artístico. Tal es el caso en la provincia de Sevilla del de Olivares, cuyo nombre es el del título de un personaje tan famoso históricamente como el del Conde-Duque Don Gaspar de Guzmán.

La tierra del actual pueblo de Olivares, situado en la región de Aljarafe, pertenecía de antiguo a la poderosa familia de los Guzmanes. Don Enrique de Guzmán, primer Conde de Olivares, embajador de España en Roma y padre del futuro Conde-Duque, fundó en 1590 una capilla bajo la advocación de Santa María la Mayor de las Nieves, que en 1623 es convertida, por las gestiones del Conde-Duque, su hijo, en Colegiata con grandes privilegios y clero numeroso, y declarada filial del templo del mismo título en Roma, tan vinculado éste a los monarcas españoles.